



## ¿Por qué fue tan baja la participación en la elección judicial en México, si era una iniciativa de un gobierno tan popular?



Daniel Pardo

Corresponsal de BBC Mundo en México

La presidenta, Claudia Sheinbaum, calificó la elección como un "éxito" pese a la baja participación.

### México ya recorre terreno desconocido.

Este domingo, el pueblo mexicano fue convocado a las urnas para elegir 2.681 cargos de jueces y magistrados nacionales y locales en un ejercicio inédito, no solo en el país, sino en el mundo.

Aunque sistemas semejantes existen en Bolivia, Japón y Estados Unidos, la reforma judicial promovida por el partido de gobierno, Morena, es un invento que nadie más se puede atribuir.

Y para un desarrollo tan significativo, la participación del 13% de la población llamada a votar es, al menos, un llamado de atención para el gobierno de Claudia Sheinbaum, quien cuenta que una aprobación de más del 80%, según varias encuestas.

"Todo es perfectible, ayer fue la primera elección, se sacarán las conclusiones para poder mejorar en 2027. Fue un gran ejercicio y mucha gente participó", dijo la presidenta este lunes.

### Una reforma necesaria

Pero precisamente por la dificultad de activar a las mayorías en la elección de jueces, entre otras razones, es que muchos consideran este sistema fallido por definición.



Parte de la razón de ser del sistema es que las reformas impulsadas por AMLO entre 2018 y 2024 fueron bloqueadas por la justicia, que se convirtió en el actor principal de su oposición. La reforma se volvió una puja política.

De fondo además está que la corrupción, el nepotismo y la influencia del narcotráfico marcan al sistema de justicia mexicano. Al menos 90.000 personas privadas de la libertad no tienen condena. El sistema es lento y opera de manera desigual para cada ciudadano.

Pero la urgencia política de la reforma primó sobre su pertinencia judicial.

"La baja participación no me parece un reflejo del entusiasmo de la gente por la reforma, sino de los problemas de implementación de esta", le dice a BBC Mundo Vanessa Romero Rocha, abogada y analista política.

La experta, quien integró un comité de evaluación de aspirantes a jueces federales, añade: "Fue una elección intermedia —que suelen tener menor participación—, no partidista —lo que quita ese impulso identitario típico—, y además muy compleja: difícil de entender quiénes eran los perfiles y qué hacían los cargos".

"Todo eso, sumado a lo apresurado y abrupto del proceso, explica en buena parte el desinterés".

### **Problemas de implementación**

Los candidatos para las elecciones judiciales no podían recibir recursos públicos ni privados para hacer campaña. Tampoco podían hacer proselitismo en medios de comunicación.

La presencia del crimen organizado, como suele ocurrir en México, condicionó el proceso en algunas regiones.

Los mexicanos en el exterior no podían votar; tampoco las personas privadas de libertad que aguardan una sentencia judicial, probablemente los afectados más directos de la elección.

A esto se añade que votar era particularmente difícil: cada ciudadano recibía entre 6 y 10 complejos tarjetones y, según estudios especializados, el votante promedio tardaría entre 10 y 15 minutos ejerciendo su derecho.



## ¿Vuelta al pasado o paso hacia un futuro promisorio?

Sheinbaum arrasó en las presidenciales de 2024: ganó con 60% de los votos, 30% más que su contrincante de la oposición.

Además, el oficialismo logró mayorías absolutas en el Congreso y fue eso, precisamente, lo que les permitió aprobar la reforma constitucional a la Justicia, la que ahora se concreta con la elección de jueces y tendrá otro certamen en 2027, cuando se renueven los funcionarios judiciales restantes.

En este año de Sheinbaum Morena se convirtió en un partido todopoderoso que controla, también, las ramas legislativa y judicial del Estado, así como la vasta mayoría de gobernaciones, alcaldías y asambleas locales.

Hoy Sheinbaum es una de las jefes de Estado más populares del mundo.

Muchos creen que, por esta creciente acumulación de poder, este domingo la democracia mexicana recibió un golpe fulminante; uno similar a los que, durante el siglo XX, le propinó el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el partido gobernante en México durante 71 años.

Otros, como Sheinbaum, piensan exactamente lo contrario: que estas elecciones alejan a México del autoritarismo clientelista y corrupto de antaño.

Lo que para unos es un retroceso, para otros es una evolución. Y es en esa tensión histórica que los mexicanos vivirán del domingo en adelante.

[¿Por qué fue tan baja la participación en la elección judicial en México, si era una iniciativa de un gobierno tan popular? - BBC News Mundo](#)